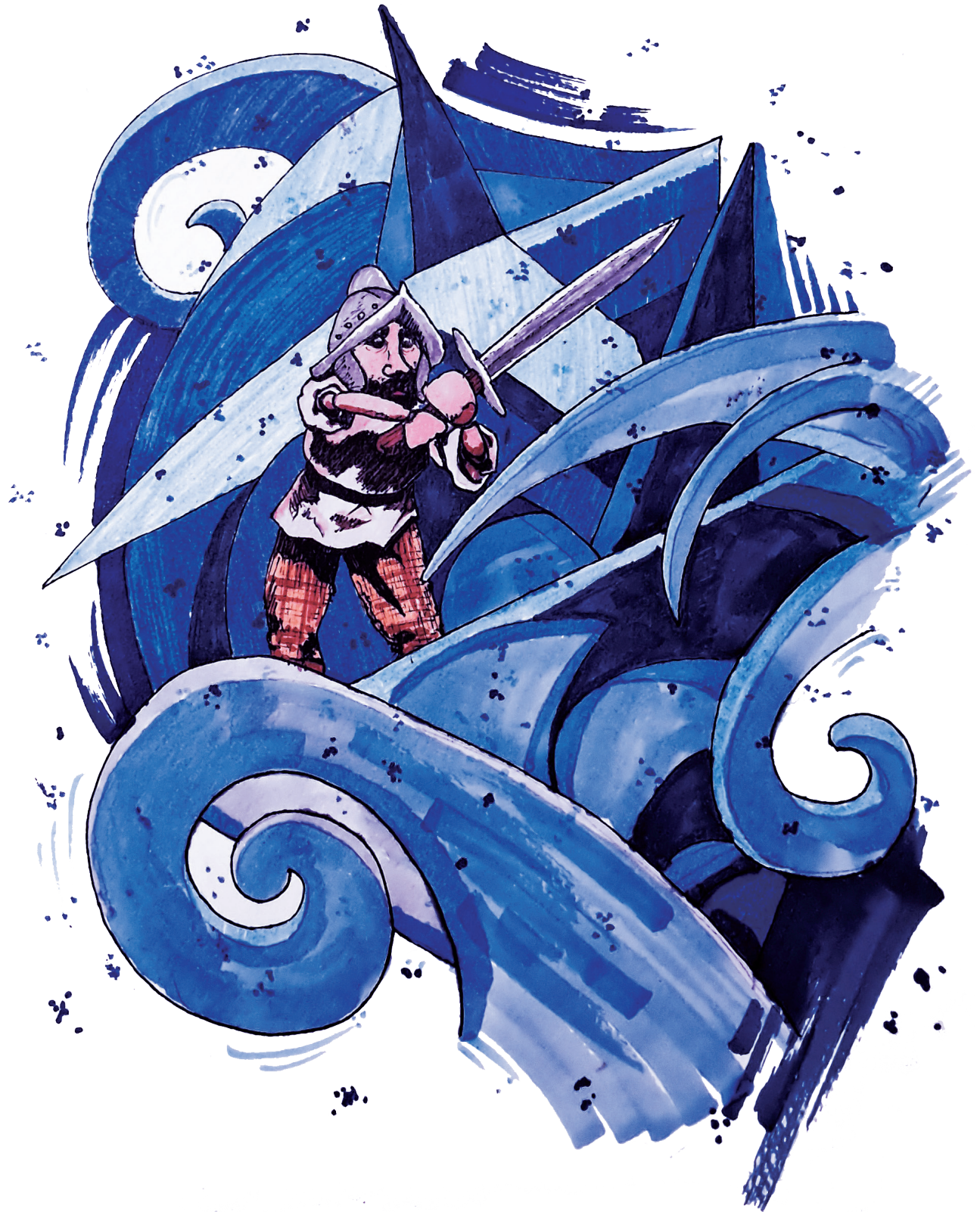
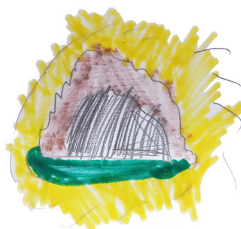
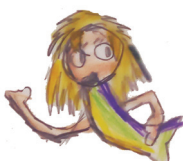


EPEW

del Territorio Kunko





EPEW **del** **Territorio Kunko**



Mari mari Pü Pichikeche

* Los saludamos Niñas y Niños

MARI MARI PU PICHIKELU !

Tafa chilka meu 'Künko Mapu ñi Epew' inchen kupa wirintükufiyen müfü kuifike epew feichi petu nütramkalewn kompüle ñi San Juan de la Costa, Künko Mapu mo.

Kiñekeltu küyen meu fachi 'Epew Pichikeche' kechan che llallituiawn taiñ Chillkatuwe mu inakonkülelu tafachi apon kimün epew meu müfü püñenkantun kakelu trokiñ che engün.

Tiechi epew azmapu newen nütramkafingeiñ tayen kuifikeche ta mülerkefüi engü. Pu Lemü, Kachuntu, Leüfü ka Lafken mu. Feichi newen elungeiñ kiman ka femngelu inchiñ pepi fali-tukufiyen, lliwatulelu mapu meu ka yewetulelu itro fill mongen. Kiñewkünükefi monkü ta inchen.

Mañun tami kompañ ñi miawn mo.

*

Les saludamos niñas y niños!

En este libro 'EPEW del Territorio Kunko' hemos querido plasmar algunas de las antiguas historias que aún se cuentan en San Juan de la Costa, Territorio Kunko.

Durante algunos meses el Equipo de 'Epew Pichikeche' ha visitado sus Escuelas y Biblioteca para compartirles mediante marionetas y distintos personajes estos relatos llenos de sabiduría.

Los Epew nos cuentan de las fuerzas naturales y mágicas con los que han convivido durante miles de años nuestros ancestros, en los bosques, praderas, ríos y mar, y nos dan a entender la importancia de cuidar y respetar la vida natural que nos rodea y que forma parte de nosotros/as mismos/as.

Mañun! Gracias! por acompañarnos en este viaje.

Epew Pichikeche



El Cordero Encantado

· Epew de Pulotre ·

Cuentan los antiguos que entre los bosques de la cordillera del territorio Kunko existe un laurel milenario protegido por el espíritu de un carnero encantado.

Las personas que lo han visto dicen que cuando el carnero salía de su encanto notaban que la tierra temblaba por los saltos que daba alrededor de este árbol. Incluso, algunas personas podían escucharlo balar al amanecer; y otras aseguran haber visto iluminarse las noches oscuras con el brillo de sus cuernos dorados.

La ñañita Rosa Millaqueo, afamada textilera de Pulotre, cuenta que mientras dormía durante una noche estrellada de verano, sintió que algo balaba y brincaba en su corral. Asustada, se levantó pensando que alguien podía estar robando sus ovejas. Pero se llevó una gran sorpresa cuando vio que un inmenso carnero, de apariencia mágica, jugaba junto a su rebaño. Pero la ñañita creyó que sólo se trataba de un sueño, no le dio importancia y volvió a dormir.

A la mañana siguiente, cuando fue al corral a alimentar a sus ovejas, se percató de que todas estaban preñadas y cinco meses después las ovejas parieron corderitos mellizos de abundante lana de color negro. Gracias a ellos, la ñañita Rosa pudo hilar cientos y cientos de ovillos de lana con los que pudo tejer muchas prendas que sirvieron de abrigo para su comunidad durante varios inviernos fríos y lluviosos.





Minchepan

· Epew de Pucatrihue ·

Una madrugada de invierno caía la lluvia sobre los cerros de Pucatrihue. Mientras una familia de pangui buscaba refugio, después de haber salido a cazar tres noches seguidas sin conseguir una presa.

Agotados y hambrientos, no perdieron la esperanza. Siguieron caminando hasta que el más pequeño tuvo un presentimiento y eligió el camino.

Fue así que después de cruzar un bosque de quilas y escondida entre las grandes rocas de cuarzo, encontraron un refugio.

Los cristales de la cueva resplandecían como el agua y la tierra dorada fortalecía el espíritu de los pumas. De alguna manera la cueva les brindaba calor. Agradecieron a los espíritus por guiarlos hasta ese lugar y establecieron ahí su hogar. Vivían con agrado en esas tierras.

Pero un día a lo lejos escucharon truenos. El ruido no venía del alto cielo; por el contrario, estaba muy cerca de ellos. Después escucharon otro trueno. Esta vez estaba más cerca. Rápidamente la familia salió a ver lo que sucedía.

Eran personas, pero no como las que ellos conocían. Estas vestían trajes metálicos y lanzaban fuego. Dejando sólo muerte tras su paso.

En un atardecer lleno de niebla los pumas acecharon a estos seres malignos. Los embistieron mientras caminaban y se desató una gran pelea. Todos los invasores murieron y su sangre alimentó las raíces del bosque.

La cueva nunca fue encontrada y los espíritus de aquellos pumas aún protegen su poder.



Shumpall y la ciudad de Los Césares

· Epew de Chaurakawin ·

Vengo de lejos, del otro lado de la cordillera de la Costa, y quiero contarles que cuando llegué aquí al Chaurakawin me dijeron que por este lado es posible encontrar una laguna encantada en la que unos hombres vieron hace mucho tiempo a Shumpall, mitad pez, mitad humana.

Cuentan que estaba sentada sobre una roca y, mientras cantaba, peinaba sus cabellos de oro; su pelo caía en el suelo y se convertía en hilos que iban formando un cordel grueso que a la vista parecía una serpiente dorada. Los hombres que tuvieron la suerte de ver a Shumpall relatan que, mientras se peinaba, entonaba esta canción:

*‘Veo una montaña de fuego
que miraba hacia mi hermosa ciudad que se hundió.
Cuando wenumapu, dueño del wenulelfu,
no pudo detener los ríos tormentosos
que se arrojaron desde el cielo.
Demasiado tarde llegó nuestra rogativa,
demasiado tarde llegó nuestra oración.
¿Qué perturba mi cantar?
Vuelan muchas gaviotas,
pero sus cantos son ásperos y no llegan a ningún lado.
¿Qué es lo que veo junto a mi hermosa ciudad de oro?
Veo el Piuchen,
que succiona la sangre de los que duermen y de los extraviados.
Veo rukas que corren sobre el agua.
Mi ciudad de oro tuvo una ciudad hermana
y se llama Osorno*

*y nunca se encuentra en el mismo lugar en que estuvo ayer.
Osorno tiene que caminar
porque los espíritus del inframundo la quieren para ellos.
Si los grandes espíritus supieran
lo cerca que se encuentran las ciudades hermanas
¡Muy corto es el paso que lleva hacia ellas!
Mis ojos han visto las profundidades del mar,
pero las ciudades hermanas han desaparecido’.*

Apenas Shumpall terminó su canto, abandonó la orilla; algunos de los hombres recogieron los hilos de oro que se habían trenzado en forma de cordel y cuentan que esta cuerda se retorció como serpiente y corría delante de ellos, como mostrándoles un camino... los hombres habían encontrado un paso secreto.

Shumpall no se deja ver por cualquiera y, desde hace mucho, no hemos escuchado de otras apariciones. Algunos de nosotros creemos que está en la ciudad de Los Césares, una ciudad sumergida y hermana de la ciudad de Osorno.





EPEW del Territorio Kunko

*Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura
del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Convocatoria 2024*

Mañun / Gracias!:

Escuela Rural Pulotre, Jardín Infantil Martín Pescador de Bahía Mansa,
Escuela García Hurtado de Mendoza, Biblioteca Pública de Rahue,
a los antiguos por transmitir y resguardar estos relatos;
y a todos los y las Pichikeche que nos han acompañado
a crear y dar vida a los personajes que narran los Epew del Territorio Kunko

Equipo Mediadores:

Bernarda Aucapan Millaquipai
Demecio Imio Camiao
Evelyn Santelices Venegas
Francisco Escobar Rivas
Inés Cheuquelaf Bradasic
Macarena Mercado Alarcón

Mediador Ül:

Alan Fucha Millallanca / @para.construir

Musicalizaciones Epew:

Rafael Cheuquelaf Bradasic

Ilustraciones:

Kalkin / @kalkin.ttt

Diseño editorial:

Nütram Lawen Ediciones / www.nutramlawen.cl

Panguimapu, Territorio Kunko, 2025



‘EPEW del Territorio Kunko’

rescata algunas de las historias ancestrales
que aún se cuentan en los fogones y en los
nütram/conversaciones de las familias mapuche
en San Juan de la Costa.

Los *ngen* y fuerzas del antiguo territorio
se reúnen para darles
newen/ fuerza y *kimün*/conocimiento
a nuestros *rüpü* /caminos.



Proyecto financiado por el
Fondo del Libro y la Lectura
Convocatoria 2024



www.epewpichikeche.cl